



Crónica del X Encuentro de Asociaciones Micológicas de Castilla y León

HIGELMO, M. Á.

Miguel Ángel Higelmo, Asociación Micológica "Villa de Riaza". E-mail: asocmicoriza@yahoo.es

El día amenazaba lluvia, no solo por las tormentas anunciadas por el servicio meteorológico, sino también por las nubes amenazadoras que cubrían el cielo al amanecer del día 2 de junio, fecha elegida para el encuentro. Sin embargo, los fenómenos meteorológicos respetaron nuestro día y tuvimos una jornada espléndida, con ausencia de precipitaciones y una excelente temperatura veraniega.

El lugar elegido para celebrar este décimo encuentro fue Riaza y como centro de "operaciones" el camping de dicha villa.

Desde hace ya algunos años, Santiago de Castro, nuestro anterior presidente, nos pedía

que organizásemos nosotros alguno de estos encuentros, pero siempre contábamos con el problema de no poder albergar a tanta gente para la comida. Afortunadamente, un cambio en la dirección del camping ha posibilitado que la nueva directora nos asegurase un aforo de hasta 180 personas, que al final se superó ligeramente hasta las casi 200.

En una jornada, que prometía buenas sensaciones, fueron llegando los asistentes, algunos bastante madrugadores como los de la asociación Amykos de Ávila, que como una auténtica marea amarilla, fue el grupo más bullicioso de animadores con sus cánticos y ganas de "marcha".



Fig. 1. Disfrutando del almuerzo. Foto: C. Gutiérrez.



Fig. 2. Uno de los grupos de visita por Riaza. Foto: G. García.



Fig. 3. Paseo por el melojar. Foto: M. Á. Higeldo.



Fig. 4. Siempre alegre encontrar un buen boleto. Foto: M. Á. Higelmo.

En la recepción entregamos a los asistentes una bolsa con el pañuelo verde del encuentro, un ejemplar de los dos primeros números del Boletín Micológico de FAMCAL y algunas guías turísticas de la localidad, todo muy austero, pero los tiempos que corren no dan para muchas “alegrías”.

El alcalde de Riaza D. Benjamín Cerezo, junto con nuestro presidente Miguel Ángel Jiménez, dieron la bienvenida a los asistentes en la amplia terraza del restaurante.

A continuación, se sirvió un potente almuerzo para coger fuerzas. Yo pensaba que a esas tempranas horas de la mañana la gente no iba a poder meterse para el cuerpo el huevo frito con panceta y chistorra acompañado de vino tinto, pero me equivoqué; hay que reconocer la enorme fuerza de voluntad y capacidad de sacrificio de los asistentes que no dejaron ni migas de pan en el plato ni gotas de vino en el vaso (Fig. 1).

Ya con las energías renovadas, nos repartimos en tres grupos para pasar la mañana: dos hacia sendas rutas por los robledales de la localidad y otro, el más numeroso, junto con la guía turística proporcionada por el Ayuntamiento, se fue a visitar la Villa de Riaza (Fig. 2).

También hubo participantes que viendo lo animada que estaba la villa, debido a la celebración de la feria del esquila, optaron por montárselo por su cuenta hasta la hora de comer.

Los paseos por el monte fueron por dos parajes cercanos: una ruta por “los depósitos” en la que estuve yo, y otra por San Benito, guiada por nuestro presidente M. A. Jiménez.

En la primera, recorrimos unos parajes de robledal (*Quercus pyrenaica*) con algunas praderas y humedales intercalados (Fig. 3).

Los que fueron a la ruta de San Benito, pudieron disfrutar de un bosque de robles con gran presencia de abedules. En condiciones normales de humedad suele haber una gran abundancia de especies, característica frecuente de estos bosques mixtos.

Desgraciadamente, las lluvias hacía tiempo que nos habían dejado de visitar, lo que unido a los fuertes calores de las dos semanas anteriores, hicieron que no hubiese mucha variedad de especies micológicas. Sin embargo, el bosque estaba precioso con la hoja del roble recién salida y una abundante floración típica del rebollar.

Además de ciertas menudencias “que no se comen”, encontramos bastantes *Boletus aestivalis*



Fig. 5. Enrique en su discurso presidencial. Foto: M. Á. Higelmo.



Fig. 6. En el comedor, con la marea amarilla a la derecha. Foto: M. Á. Higelmo.



Fig. 7. Los anfitriones del evento, S. Reus y M. Á. Jiménez. Foto: M. Á. Higelmo.



Fig. 8. *Boletus regius*. Foto: M. Á. Higelmo.



Fig. 9. *Raghium inquisitor*. Foto: E. Fernández.



Fig. 10. *Trypocopris pyrenaeus*. Foto: E. Fernández.



Fig. 11. *Orchiserapias*. Foto: M. Á. Higelmo.

(Fig. 4) y *B. regius* (Fig. 8), rúsculas como *Russula cyanoxanta*, *R. rubroincarnata* y unas supuestas *R. ilicis*. Amanitas también vimos, especialmente *A. rubescens* y *A. franchetii* (ambas suelen ser muy abundantes por estos melojares).

A pesar de todo, como muchos de nuestros “mico-colegas” también son aficionados a otros encantos de la naturaleza, los paseos estuvieron

muy entretenidos debido a la gran cantidad de plantas e insectos que poblaban el bosque.

La no muy decorosa posición del aficionado a la naturaleza, a ras de suelo agachado cual cuadrúpedo en decúbito prono, se repitió muchísimas veces para fotografiar plantas, setas e insectos. Como en este colectivo castellano-leonés hay entendidos en casi todo (listillos o “supiones”



que diría alguno de los lugareños), pudimos identificar la mayoría de los ejemplares que immortalizamos con nuestras cámaras.

Así, descubrimos especies muy interesantes como el cerambícido *Raghium inquisitor* (Fig. 9) o el *Trypocopris pyrenaeus* (Fig. 10), coleóptero coprófago de vivos colores metalizados.

Entre las numerosas orquídeas que vimos, nos llamó la atención, a Pilar G. Ayas y a mí, una que no nos sonaba haberla visto antes. Según Luis A. Parra (otro "supión", ausente en esta ocasión), muy posiblemente, se trata de un híbrido intergenérico de *Orchis* y de *Serapias*, referido en algunas obras como *Orchiserapias* (Fig. 11), del que no conocemos las especies que han hibridado.

A eso de las tres de la tarde y después de pasar la mayoría por los puestos de la feria del esquileo, nos reunimos todos para dar cuenta de la comida.

Casi doscientos comensales estuvimos disfrutando de nuestra mutua compañía (Figs. 6-7). Durante la sobremesa, Enrique Fernández Villamor nos dijo unas palabras (Fig. 5) e hizo su presentación ante los asistentes como nuevo presidente de FAMCAL, ya que se trataba del primer encuentro en el que participaba como tal.

Después de la agradable velada, no sin algunos ruidosos sobresaltos por rotura de sillas en las que afortunadamente no hubo ningún herido de consideración (Ita Paz sí que acabó lesionada en una muñeca y espero que se haya recuperado bien), nos fuimos despidiendo y retirando cada uno a nuestros destinos.

Los miembros de la Asociación Micológica Villa de Riaza agradecemos la asistencia de los participantes, esperamos que vuestra estancia en Riaza haya sido del agrado de todos y que nos volvamos a ver en el encuentro de FAMCAL del próximo año.

